

OPINIÓN

La sombra amarilla de América Latina

Alicia Garcia Herrero/ Economista Jefe de Mercados Emergentes BBVA

Si quedaba alguna duda de que atrás quedaron los tiempos de una China humilde políticamente a pesar de su potencia económica el reciente viaje de Xi Jinping a América Latina no ha hecho que confirmarlo. En Brasil, China ha empujado la creación de un banco de desarrollo de los BRICS con la intención última de convertirse en el banco de desarrollo del Sur y para el Sur destronando a EEUU en su liderazgo de las grandes instituciones multilaterales. Aunque Brasil debería beneficiarse más que el resto de América Latina de tener voz y parte en dicho banco de desarrollo, el resto de América probablemente consiga ser receptor de la financiación de dicho banco de los BRICS. La clave de esta lectura ampliada del proyecto en el proseguimiento del viaje de Xi Jinping a la región latino americana donde ha anunciado la concesión de préstamos bilaterales a un conjunto de países que tienen en común, no solo la precariedad de su situación económica y sus necesidades de financiación sino la cercanía al régimen de Pekín. En términos más generales, los esfuerzos de China por ampliar su liderazgo en la región cada vez se asemeja más, salvadas las distancias, al que EEUU ha realizado al pivotar su política exterior hacia los vecinos de China en Asia Pacífico. En otras palabras, una de las respuestas de China a la política de contención de EEUU hacia ella en la región asiática podría ser tan osada como la de contener a EEUU en su terreno conocido gracias a la fragmentación económica e ideológica que América Latina ha vivido en los últimos años. Tal osadía lo es menos si miramos la realidad económica de la región en la que una buena parte de los países ya tienen a China como primer socio comercial. En resumen, salvo imprevistos relacionados fundamentalmente con una formalización de una guerra fría en la que los países han de escoger un solo dueño y señor, la sombra de América Latina – o al menos una buena parte de ella - puede acabar siendo cada vez más amarilla.